



PATRIMONIO ■ PUESTA EN VALOR

La Universidad concluirá el inventario del archivo de Unamuno después de 50 años

■ El grueso de la documentación ya está catalogada, pero faltan aún por describir papeles más personales del exrector ■ También ha finalizado ya la catalogación de la hemeroteca

J.Á.M.

Medio siglo después de su creación y puesta en marcha, la Casa Museo Unamuno podrá contar antes de que finalice este año con un catálogo completo y detallado de la biblioteca y del archivo personales del que fuera rector de la Universidad de Salamanca. Así lo confirma a LA GACETA Miguel Ángel Jaramillo, director del Servicio de Archivos de la institución académica, consciente de que los trabajos "avanzan a buen ritmo" y que únicamente se encuentran pendientes de "pequeñas descripciones".

Finalizada la catalogación de la biblioteca personal —que la familia donó en su día a la Universidad de Salamanca y que ha dejado al descubierto importantes y valiosas ediciones bibliográficas—, los trabajos han estado centrados en la hemeroteca personal, integrada por más de 250 publicaciones periódicas. "La biblioteca estaba bastante bien identificada, pero en el caso de la hemeroteca se había percibido

El director del Servicio de Archivos afirma que el material pendiente de catalogación guarda "auténticas joyas"

una mezcla con otros materiales. Al final ya se ha conseguido identificar el material que era del propio Unamuno y se ha incorporado al catálogo del archivo", sentencia Jaramillo.

Pero el trabajo continúa. A partir de ahora las labores de catalogación se centrarán en la documentación personal, pues, aunque en su mayor parte ya está inventariada —"la correspondencia, que es lo más sobresaliente, está ya registrada desde hace tiempo", señala Miguel Ángel Jaramillo—, hay algunos campos que aún no se han tocado. Éste sería el caso concreto de los documentos que afectan a las compras diarias, a la gestión de la propiedad intelectual, a las cuentas sobre arrendamientos y a alguna documentación como rector. "El material está controlado y a buen recaudo, lo que pasa es que no está catalogado. Nuestro objetivo es tenerlo finalizado antes de que concluya el año", aclara el director del Servicio de Archivos de la Universidad, para quien el material pendiente de catalogación —poco más de una veintena de cajas— encierra "auténticas joyas documentales".



Imagen de una parte de la biblioteca personal de Unamuno que se encuentra en la Casa Museo./FOTOS: BARROSO

LOS DATOS

■ BIBLIOTECA. La biblioteca personal de Unamuno está integrada por más de 6.300 volúmenes. Fueron donados en su día por la familia y desde entonces se custodian en la Casa Museo Unamuno de la Universidad.

■ HEMEROTECA. Además de los libros, el archivo personal de Unamuno incluye también más de 250 publicaciones periódicas. El trabajo de catalogación también ha finalizado.



Libros y objetos de Unamuno.

■ DOCUMENTACIÓN. La Casa Museo Unamuno custodia también cientos de documentos personales del pensador y escritor vasco. La mayoría están ya inventariados, pero queda una pequeña parte —los más personales— que aún está en proceso de catalogación. Aun así, todos están disponibles a la consulta de los investigadores.



INVENTARIADO ■ HALLAZGOS

Tesoros al alcance de unos pocos

La catalogación de la biblioteca de Unamuno deja al descubierto valiosos libros

J.Á.M.

DESDE su apertura en la década de los cincuenta del siglo XX, la Casa Museo Unamuno se ha convertido en uno de los centros de referencia para el estudio y la investigación de la obra del gran pensador vasco y exrector de la Universidad de Salamanca. Su archivo y su biblioteca personales han servido y lo seguirán haciendo en el futuro de soporte a múltiples investigaciones. Pero tal vez aún no se haya hecho un estudio en profundidad de su biblioteca personal, integrada por más de 6.300 volúmenes. Así lo confiesa el especialista en fondo antiguo y artífice del remate final de la catalogación de dicha biblioteca Óscar Lilao, quien en este trabajo de descripción se ha topado con importantes y destaca-

das joyas bibliográficas.

En este sentido, destacan de manera especial las ediciones antiguas de los siglos XVIII y XIX. “Aunque sobresalen los libros de literatura clásica y de los pensadores de su época, lo cierto es que Unamuno reunía prácticamente de todo”, subraya Lilao, quien define al exrector de la Universidad de Salamanca como “un real lector. Unamuno leía muchísimo, al tiempo que también muestra un cierto cariz de bibliófilo, ya que buscaba ediciones raras y compraba en librerías de antiguo”, apostilla este especialista en fondo antiguo.

Junto a los clásicos, la biblioteca de Unamuno dedica también una atención especial al campo de la filosofía y de la teología. También hay rarezas escritas en latín, griego, vasco o hebreo.

El inventariado de la biblioteca de Unamuno permite demostrar que el exrector no sólo era un gran lector, sino también un bibliófilo



Óscar Lilao consulta algunos libros de la biblioteca personal de Unamuno.



El propio Miguel de Unamuno marcaba los libros que eran de su propiedad.